

# Aproximación al envejecimiento activo y saludable a través de las prácticas de trabajo social con metodología de aprendizaje servicio

Ana Belén Cuesta Ruiz-Clavijo  
Universidad de La Rioja  

Esther Raya Diez  
Universidad de La Rioja  

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.93045>

Recibido: 15/12/2023 • Aceptado: 02/01/2025

**ES Resumen.** El concepto del envejecimiento ha ido evolucionando a lo largo de la historia. Las primeras alusiones hacían referencia a enfoques biológicos, sanitarios y/o relacionadas con el empleo. Posteriormente, el concepto se ha ido ampliando hacia enfoques con carácter integral, multidimensional y transversal, como son el Envejecimiento Activo (OMS, 2002) y Saludable (OMS, 2020).

El propósito de este trabajo es visibilizar el papel de la universidad en la promoción del envejecimiento activo y saludable. La universidad, en el marco de su responsabilidad social, puede desarrollar un papel destacado en la optimización del envejecimiento, a través de sus funciones de investigación, docencia y extensión. El aprendizaje-servicio (ApS) se revela como una metodología idónea para posibilitar la participación activa de la universidad en su entorno al tiempo que fortalece los aprendizajes significativos.

Se presenta un estudio sobre el desarrollo de proyectos orientados a la mejora de la calidad de vida de las personas mayores en las prácticas curriculares del grado de Trabajo Social de la Universidad de La Rioja. Se ha realizado una revisión sistemática de 445 pósteres que forman parte de las memorias de actividad de las prácticas de diez cursos académicos (2014/2015-2023/2024). A partir de las mismas, se han clasificado los proyectos atendiendo al tipo de servicio y de actividad desarrollada. También, se analiza la información aportada por el estudiantado respecto a la valoración de su experiencia en términos de aprendizaje y servicio. Entre las conclusiones del trabajo se apuntan la frecuencia de las prácticas curriculares con personas mayores respecto al total de las mismas; así como, las iniciativas que promueven el Envejecimiento Activo y aquellas que se centran en la atención a personas mayores en situación de vulnerabilidad.

**Palabras Clave:** Aprendizaje activo; práctica pedagógica; envejecimiento de la población; personas mayores; metodología docente.

## **EN Approach to active and healthy aging through social work practices with through social work practices with service learning methodology**

**EN Abstract.** The concept of ageing has evolved throughout history. The first references were to biological, health and/or employment-related approaches. Subsequently, the concept has been broadened to include comprehensive, multidimensional and cross-cutting approaches, such as Active Ageing (WHO, 2002) and Healthy Ageing (WHO, 2020).

The purpose of this paper is to make visible the role of the university in the promotion of active and healthy ageing. The university, within the framework of its social responsibility, can play an important role in the optimisation of ageing, through its research, teaching and outreach functions. Service-learning (ApS) is an ideal methodology to enable the university to actively participate in its environment while strengthening meaningful learning.

A study is presented on the development of projects aimed at improving the quality of life of the elderly in the curricular practices of the degree in Social Work at the University of La Rioja. A systematic review has been carried out of 445 posters that form part of the activity reports of the internships of ten academic years (2014/2015-2023/2024). Based on these, the projects were classified according to the type of service and activity carried out. We also analysed the information provided by the students with regard to their assessment of their experience in terms of learning and service. The conclusions of the study include the frequency of curricular internships with the elderly in relation to the total number of internships, as well as initiatives that promote Active Ageing and those that focus on care for the elderly in situations of vulnerability.

**Keywords:** Active learning; pedagogical practice; ageing population; older people; teaching methodology.

**Sumario:** Introducción. Envejecimiento Activo y Saludable. Aprendizaje Servicio. Metodología. Resultados. Conclusiones. Referencias.

**Como citar:** Cuesta Ruiz-Clavijo, A. B.; Raya Diez, E. (2025). Aproximación al envejecimiento activo y saludable a través de las prácticas de trabajo social con metodología de aprendizaje servicio. *Cuadernos de Trabajo Social* 38(1), 159-170. <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.93045>

## Introducción

El envejecimiento demográfico de la población constituye un reto social, así lo identifican diferentes organismos internacionales. A modo de ejemplo, el informe Perspectivas Mundiales de la Población Mundial 2022 estima que la población mundial mayor de 65 años se incrementará del 10% en el año 2022 al 16% en el 2050. Este mismo informe proyecta que, a nivel mundial, la esperanza de vida al nacer pasará de los 72,9 años de 2019 a los 77,2 en 2050 (ONU, 2022). En base a lo cual, la OMS realiza un llamamiento a los países con poblaciones más envejecidas para que adopten medidas en sus sistemas de protección con la finalidad de garantizar la cobertura de las necesidades de las personas mayores.

Desde la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se han ido aprobando diferentes instrumentos internacionales. Inicialmente, este tipo de instrumentos estaban dirigidos a garantizar la protección de las personas mayores. En los últimos años, su orientación se dirige a la promoción de las personas mayores, especialmente a partir del año 2000, con la aprobación de diferentes instrumentos internacionales, tales como, el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento en 2002; la Decisión 26/III (basada en la sistematización y desarrollo de su propia jurisprudencia respecto a mujeres mayores); la Recomendación general nº 27 sobre las mujeres mayores y la protección de sus derechos humanos; la Resolución 70/164 Medidas para la promoción y protección de los derechos humanos y la dignidad de las personas de edad (Cuesta, 2018). Finalmente se aprueba la Década de Envejecimiento Saludable 2021-2030 (OMS, 2020) que busca generar las oportunidades para que las personas mayores mejoren sus vidas. De tal modo que todos estos instrumentos se concretan en estrategias, planes y/o programas dirigidos a las personas mayores con la finalidad de mejorar su calidad de vida promoviendo el mantenimiento en su entorno, garantizando servicios sociales y sanitarios de proximidad, favoreciendo su participación e inclusión social, prestando especial atención a aquellas personas mayores que por diversas circunstancias se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión social. En concreto, la Declaración de Intenciones del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento (PAIME) apunta que “es la primera vez que los gobiernos han aceptado vincular las cuestiones del envejecimiento a otros marcos del desarrollo social y económico y de los derechos humanos.” (ONU, 2002, p.4). En este sentido, los instrumentos internacionales abordan el envejecimiento desde una perspectiva integral y multidimensional, siendo necesaria la presencia de profesionales cualificados para el desarrollo operativo de los mismos.

En este punto, resulta de interés destacar el papel del Trabajo Social en la promoción del Envejecimiento Activo y Saludable tal y como han destacado diferentes autores (Marshall y Altpeter, 2005; Tiernes, 2011; Salmerón, 2012; Mir, 2013; Fernández y Rodríguez, 2015; Fernández-García y De León, 2013; Foster y Walker, 2015; Marsillas, 2016; Cuesta, 2021; Cuesta, Raya y Carbonero, 2024). En este contexto es preciso fortalecer la formación de los estudiantes para el desempeño en este campo profesional.

Para ello las prácticas curriculares, *Practicum*, en el Grado de Trabajo Social, son un instrumento esencial en el proceso de formación, implican la toma de contacto con la realidad y el desarrollo de habilidades profesionales. En este sentido, tal y como señala Fernández (2010) “aparece como oportunidad viable para afianzar tanto la definición teórica y metodológica del Trabajo social como «disciplina científica», como para impulsarla identidad corporativa de la misma ante viejos problemas y nuevos fenómenos sociales” (2010, p. 231).

En este trabajo, se analizan los proyectos de prácticas realizados por los estudiantes de Trabajo Social en la Universidad de La Rioja, en el periodo 2014-2024 y su vinculación con la promoción del envejecimiento activo y saludable. El interés de analizar estos proyectos se justifica por la metodología de Aprendizaje Servicio implementada con los estudios de Grado en dicha universidad para la realización de las prácticas externas. De este modo el papel de los y las estudiantes en los centros de prácticas va más allá de la mera observación de la realidad, sino que implica un rol activo en la realización de un proyecto de intervención en la entidad.

El trabajo se estructura en cuatro apartados. El primero de ellos recoge el marco conceptual sobre Envejecimiento Activo y Saludable, por un lado, y sobre Aprendizaje Servicio por otro. En el segundo se explica la metodología de la investigación, donde se describe el modelo de prácticas seguido en la universidad objeto de estudio. En el tercer apartado, se presentan los resultados de la investigación; y finalmente, se presentan las conclusiones y consideraciones finales.

## Envejecimiento Activo y Saludable

El término de envejecimiento hace referencia a un concepto holístico y multidimensional en el que son partícipes diferentes determinantes sociales, de salud, económicos y, personales, entre otros. La bibliografía especializada diferencia una doble perspectiva en el abordaje del mismo. En primer lugar, los aspectos

vinculados al concepto poblacional que presenta un componente colectivo y, en segundo lugar, aquellas cuestiones relativas a la experiencia individual; siendo necesario incorporar ambas miradas en la atención a las personas mayores (Fernández- Ballesteros *et al.*, 2006; Zamarrón, 2013; Marsillas, 2016; Cuesta, 2021; Cuesta y Raya, 2023, 2024).

En el primer caso, el punto de mira se sitúa en los indicadores demográficos (Fernández-Ballesteros *et al.*, 2006; Marsillas, 2016) con un enfoque macrosocial. Desde este planteamiento se trata de analizar, por ejemplo, el número de personas que se encuentran en una franja de edad o el porcentaje de personas de edad sobre el total de la población. Esta información es la base para la planificación de servicios y recursos de atención social en base a las características del colectivo.

De manera complementaria al anterior, la dimensión individual del envejecimiento se entiende como un proceso biopsicosocial dinámico y que se desarrolla de manera gradual estando condicionado, tanto, por cuestiones individuales y personales, como también, por el entorno y los acontecimientos del mismo (Bandura, 1986). Atendiendo a Fernández Ballesteros *et al.* (2006) dicho proceso vital está influenciado de manera significativa por los hábitos y las decisiones de las personas en su trayectoria vital. Del mismo modo, diferentes autores (OMS, 2002, Foster y Walker, 2015; Marsillas, 2016) reconocen que existen elementos externos a la propia persona pertenecientes a niveles meso y macro que van a influir en dichos procesos. Es decir, el envejecimiento individual es el resultado de las cuestiones y decisiones individuales, así como de las políticas sociales y elementos estructurales (Zamarrón, 2013; Marsillas, 2016; Cuesta, 2020).

Para el estudio del fenómeno del envejecimiento se han formulado variados axiomas, los cuales contribuyen a la construcción de teorías del envejecimiento; unas con una perspectiva positiva y otras desde un enfoque negativo. En un primer momento, las investigaciones y estudios en torno al envejecimiento se centraron en las dificultades, los déficits, las consecuencias negativas derivadas de dicho proceso (Franco y Sánchez, 2008). Si bien, la literatura alude de manera destacada a dos teorías psicosociales, representativas de los grandes paradigmas de envejecimiento. Por un lado, la teoría de la desvinculación (Cumming y Henry, 1961) característica del enfoque negativo del envejecimiento y, por otro lado, la teoría de la actividad (Havighurst, 1953, 1961, 1963) representativa del paradigma positivo.

Desde este enfoque el envejecimiento es considerado como un proceso natural caracterizado por la pérdida y la desconexión progresiva. El mismo se ha ido superando en las políticas y programas, si bien, se mantienen algunos estereotipos en relación a las personas mayores tales como el alto coste económico que generan o la falta de reconocimiento a su contribución social, entre otros. De manera reactiva al modelo anterior surge el paradigma positivo, con la teoría de la actividad. Dicha teoría considera la actividad como el elemento central del envejecimiento (Havighurst, 1953, 1961, 1963; Lemon *et al.* 1972).

Esta teoría considera que las personas mayores alcanzan el bienestar a través de la realización de diversas actividades y, para ello, sus planteamientos se centran en proponer una variedad importante de actividades que respondan a las expectativas de las mismas.

Tanto la teoría de la desvinculación como la de la actividad han sido objeto de críticas por la comunidad científica. Las críticas a la primera se basan en la falta de reconocimiento de la individualización de la persona, así como, no tener en cuenta a las personas que desarrollan prácticas participativas en su vejez (Marsillas, 2016). Las críticas vinculadas a la segunda se centran en la homogeneización del colectivo de personas mayores y en la idealización del mismo desde la concepción de que todas desean colaborar activamente en la sociedad (Walker, 2002). Ambas teorías han posibilitado la evolución del concepto de envejecimiento hacia un constructo integral, holístico y positivo del mismo.

Los cambios en la percepción del envejecimiento quedan plasmados en los calificativos utilizados en cada periodo. Junto al concepto de envejecimiento saludable (OMS, 1990; Seeman *et al.*, 1996), se alude al de envejecimiento exitoso (Rowe y Kahn, 1987, 1997); envejecimiento productivo (Bass *et al.*, 1993; Butler y Schechter, 1995) y, también, a partir del año 2000, envejecimiento activo (OMS, 2002; Walker, 2002). Estos diferentes atributos se han utilizado en algunos casos como sinónimos o de forma indistinta (Bowling, 2007; Marsillas, 2016, Cuesta, 2021). En el siguiente cuadro se destacan las características más relevantes de los mismos.

Cuadro 1: Resumen de diferentes términos, objetivos, beneficiarios y principal crítica

Concepto	Autor/año	Objetivo	Destina-tario	Crítica
<b>E. Saludable</b>	OMS, 1990 Seeman <i>et al.</i> , 1996 OMS, 2020	Salud (capacidad funcional)	Individuos Individuos y sociedad (OMS, 2020)	Reducccionismo (salud) No incorpora variables estructurales hasta la aprobación de la Década de Envejecimiento Saludable (OMS, 2020)
<b>E. Exitoso</b>	Rowe & Kahn, 1987, 1997	Salud y funcionamiento; relaciones interpersonales y actividad productiva	Individuos	Restrictivo e irreal Categoriza exitoso/ no exitoso Responsabilidad individual
<b>E. Productivo</b>	Bass <i>et al.</i> , 1993 Butler y Schechter, 1995	Contribución social	Individuos	Reducccionismo (aportación social). No incorpora variables estructurales

<b>E. Activo</b>	OMS, 2002 Walker, 2002	Salud física, psicológica y social Independencia Participación Actividad	Individuos y sociedad	Dificultad de medición y evaluación
------------------	---------------------------	---	-----------------------	-------------------------------------

Fuente: Elaboración propia a partir de Marsillas (2016) y Cuesta (2021).

Todos ellos se incorporan en el paradigma positivo del envejecimiento, siendo los términos de Envejecimiento Activo y Envejecimiento Saludable los más utilizados en la actualidad. El *Envejecimiento Saludable* se refiere al bienestar entendido desde una perspectiva integral incorporando las dimensiones físicas, mentales y sociales como resultado de un enfoque de salud positivo y multidimensional (Peel et al., 2004; Marsillas, 2016). En este concepto se ha observado una evolución a lo largo del tiempo, ya que atendiendo a Mendes (2013), en un primer momento, se centraba en la enfermedad y la dependencia aportando enfoques parciales del envejecimiento (Marsillas, 2016). De manera posterior, en la actualidad, tras la aprobación por parte de la OMS (2020) de la Década del Envejecimiento Saludable (2021-2030) dicho concepto se amplía e incorpora también el entorno físico, social y político, no limitándose al individuo. Precisamente, este instrumento internacional se refiere al objetivo del Envejecimiento Saludable en los siguientes términos:

Consiste en desarrollar y mantener a edades avanzadas la capacidad funcional que hace posible el bienestar. La capacidad funcional viene determinada por la capacidad intrínseca de una persona (es decir, por la combinación de todas sus capacidades físicas y mentales), por el entorno en el que vive (entendido en su sentido más amplio e incluyendo el entorno físico, social y político) y por las interacciones entre ambos (OMS, 2020, p.3).

El término de *Envejecimiento Productivo* se centra en la producción de bienes y servicios. En este sentido, diferentes autores (Bass et al. 1993; Walker y Maltby, 2012) consideran que incluye actividades productivas de bienes o servicios desarrolladas por personas de edad. Dicha concepción genera una categorización entre aquellas personas mayores que son productivas de aquellas que no lo son. Así, Foster y Walker (2013) y Mendes (2013) valoran dicho término como reduccionista ya que restringe las aportaciones fundamentalmente a las económicas. Si bien, autoras como Pinazo (2012) amplían dicha concepción considerando las contribuciones sociales, de voluntariado y de cuidados.

En tercer lugar, se hace referencia al término *Envejecimiento Exitoso*. En relación al mismo, diferentes autores (Rowe y Kahn, 1987, 1997; Minkler y Fadem, 2002) lo relacionan con tener menos posibilidades de enfermar, un mejor estado anímico. Las críticas se centran principalmente en dar más valor a las variables sanitarias que a las sociales (Foster y Walker, 2015).

En último lugar, se presenta el concepto de *Envejecimiento Activo* definido por la OMS como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (OMS, 2002, p.79). De tal manera, el envejecimiento activo se presenta como un concepto multidimensional y holístico que pone el foco en tres elementos: salud, participación y seguridad como aspectos centrales de las políticas y actuaciones en materia de envejecimiento.

Este término responde a dimensiones micro y macro. La microsocial se centra en cada persona, su situación personal y pone el acento en la responsabilidad de cada individuo respecto a la forma en la que decide envejecer. Por otra parte, la dimensión macrosocial se relaciona con el entorno y se centra en la responsabilidad de los poderes públicos de mejorar la calidad de vida de las personas mayores (Walker y Maltby, 2012; Zamarrón, 2013). Actualmente la OMS, a través de los conceptos de Envejecimiento Activo y Saludable, busca promover la participación de todas las personas en sus procesos de envejecimiento considerando incluso a las personas que tienen una discapacidad o se encuentran en situación de exclusión social (Sidorrenko y Zaidi, 201; 3OMS, 2002; 2020).

Es en este escenario en el que el papel del profesional de Trabajo Social se torna relevante existiendo una vinculación significativa entre esta disciplina y las personas mayores. Como han señalado diferentes autores, se trata de una profesión clave para optimizar los procesos de envejecimiento (Leone y Couselo, 2023; De León, Lévy, Fernández, Ballesteros, 2015; Min, 2013; Fernández-García y De León, 2013; Tiernes, 2011; Martín, 2012; García, 2012). A nivel institucional, la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS) reconoce que los profesionales de Trabajo Social son agentes clave en el diseño, planificación y evaluación de las políticas sociales dirigidas a este grupo de población (FITS, 1999, 2008). En concreto, dicha institución aprobó en el año 2008 una Declaración Política que establece diferentes principios que han de guiar las políticas sociales dirigidas a las personas mayores que tengan como finalidad la promoción de su bienestar. Así, pone en valor la participación, autodeterminación, protección de DDHH, universalidad e integración social entre otros y reconoce el papel crucial que desempeñan poniendo en valor sus competencias, habilidades y formación (FITS, 2008). Siendo fundamental avanzar en la defensa de los derechos humanos de las personas mayores en base a la existencia de situaciones de vulnerabilidad tales como falta de relaciones sociales, dificultades económicas, barreras de acceso a los servicios sociales y sanitarios y, brecha digital entre otros (Cuesta, 2018; Kashina, Bodgan y Agarkov, 2023). En este sentido, la vinculación entre derechos humanos y Trabajo Social fue señalada por Al-Nashif (2018) en el II Congreso Internacional de Trabajo Social, al subrayar que estos profesionales han de actuar para eliminar la discriminación de cualquier persona, grupo o clase identificando diferentes motivos entre los que reconoce la edad.

## Aprendizaje Servicio

El Aprendizaje Servicio es una metodología de enseñanza aprendizaje que une la formación con el compromiso social (Battle, 2009; Rubio, 2009; Páez y Puig 2013; Raya, 2017; Mella, 2019; Raya, 2021; Pascual, 2023). Es aprender haciendo un servicio a la comunidad (RedApS, 2024). De forma más concreta, se define como “metodología de enseñanza- aprendizaje mediante la cual los estudiantes desarrollan sus conocimientos y competencias a través de una práctica de servicio a la comunidad” (Tapia, 2000, p.3). Desde este enfoque pedagógico el proceso de aprendizaje se articula a través de un proyecto definido con una doble intencionalidad pedagógica y de solidaridad, buscando ofrecer una respuesta participativa a una necesidad social (Puig, 2004) y con impactos positivos tanto en los aprendizajes académicos como en la formación humana y social (Tapia, 2006). Martín y Rubio (2010) presentan una selección de diez buenas prácticas de ciudadanía a través de proyectos de aprendizaje servicio, desarrollados en diferentes contextos educativos. Aramburuzabala (2013) señala la fortaleza del ApS en su potencial de movimiento social transformador. A través de los proyectos de ApS se favorece el “desarrollo del pensamiento crítico y la conciencia social que convierten las actividades de servicio en experiencias transformadoras, y a los estudiantes en agentes de cambio con una visión de un mundo más justo que trabajan activamente para crearlo” (Aramburuzabala, 2013, p. 6). Diferentes estudios destacan como con ApS se obtiene mayor aprendizaje de los estudiantes con el compromiso cívico con el compromiso cívico (Palos, 2011; Geller (2016); Maldonado, 2022), la mayor motivación por el aprendizaje (Echauri-Galván, 2023; Torres *et al.* 2023) y la responsabilidad social universitaria (Martínez, 2008).

El ApS conecta con los contenidos de las prácticas externas del Grado en Trabajo Social (Postlethwait, 2012; Maldonado, 2022) y, de forma particular, con las prácticas externas (Raya y Caparrós, 2013; Raya y Cuesta, 2019). Si bien, en la mayor parte de las universidades españolas las prácticas externas se organizan como trabajo de campo (Ovejas *et al.*, 2012) donde el estudiantado adquiere mucho aprendizaje, pero generan poco servicio a la entidad y a la comunidad. El modelo de ApS, ofrece una suma positiva de aprendizaje para el estudiantado y servicio para la comunidad, a través de las entidades sociales (Raya y Caparrós, 2013).

En la fundamentación pedagógica del ApS se destaca la finalidad de intervenir en la realidad, social, de aprender interviniendo en ella. Y para ello, se despliega un proceso metodológico que entraña con las fases de diagnóstico, programación, intervención, evaluación que configura las etapas básicas del Trabajo Social (Raya y Caparrós, 2013). Además, los estudios de Trabajo Social se orientan a preparar profesionales de intervención social “a través de una comprensión amplia de las estructuras y procesos sociales con el fin del desarrollo de la calidad de vida y del bienestar social” (Maldonado, 2022, p. 13), que son los aspectos esenciales del ApS.

## Metodología

La investigación que aquí se presenta analiza los proyectos desarrollados en las prácticas del Grado de Trabajo Social en la Universidad de La Rioja. Esta elección se justifica por el desarrollo de las prácticas con metodología de ApS (Raya y Caparrós, 2015). De tal modo, que los y las estudiantes tienen un papel activo de intervención en la realidad. A continuación, se presenta el contexto de la investigación donde se presenta el modelo de prácticas externas de la universidad de estudio y, posteriormente, se describe el proceso metodológico de la investigación, la muestra de estudio y los tipos de análisis realizados.

## Contexto de la investigación

En el caso de la Universidad de La Rioja, las prácticas se organizan con el modelo de Aprendizaje Servicio. Se llevan a cabo durante dos cursos académicos, tercero y cuarto, en la misma entidad, en los que cada estudiante desarrolla un proyecto, el primer año, de estudio y, el segundo, de intervención (Raya y Caparrós, 2015). De tal manera que las prácticas curriculares obligatorias se realizan en los últimos cursos académicos, en la misma entidad. La asignatura Prácticas de Estudio Diagnóstico (15 ECTS) se orientan al conocimiento de la realidad y se cursan en tercero. El siguiente año, se realizan las prácticas de Intervención social (12 ECTS) implican el desarrollo de una actividad específica, a través de un proyecto de intervención en la realidad social. La tipología de centros donde se realizan las prácticas es variada, como lo es la práctica profesional. Los proyectos de ApS se desarrollan, principalmente, en el sistema de servicios sociales, tanto de primer nivel (Unidades de Trabajo Social y Centros de Servicios Sociales), como del segundo nivel (centros de protección de menores, alojamientos para mujeres víctimas de violencia de género, centros para personas con discapacidad, residencias y centros de día para personas mayores); en entidades del Tercer Sector; y, también en otros ámbitos profesionales como son el de justicia (juzgado, centros de protección, punto de encuentro familiar); el sistema de salud (atención primaria y especializada); y, educación, entre otros.

## Proceso metodológico

Se ha llevado a cabo un análisis documental y de contenido de los pósteres de prácticas entregados por el estudiantado como documento obligatorio de sus memorias de *Prácticum*. La memoria es un documento académico que contiene diferentes ítems según se trate de las prácticas de 3º curso, (Prácticas de Estudio Diagnóstico PED) centradas en el conocimiento de la realidad, o de 4º curso, Prácticas de Intervención Social (PISOC) orientadas a la praxis profesional. Si bien, en ambos casos el póster siempre forma parte de la memoria entregada por el alumnado. El mismo se estructura en los siguientes apartados: introducción,

objetivos, metodología, principales resultados, aprendizaje de la experiencia y servicios a la entidad. De los mismos se obtiene los discursos escritos del alumnado sobre los aprendizajes, resultados y los servicios prestados a la entidad. Estos pósteres han constituido la fuente documental del análisis de contenido realizado para este trabajo. Es destacable que las memorias de prácticas son material docente y que para su análisis los datos se han anonimizado por lo que no se emplean datos personales del alumnado que puedan generar conflictos éticos.

El trabajo se ha desarrollado en tres fases:

- Revisión de la información objeto de estudios, a partir de la documentación entregada por los y las estudiantes como memoria de prácticas externas.
- Selección y tabulación de la información, identificando los pósteres con información de proyectos dirigidos a la intervención social con las personas mayores o relacionados con este sector de población.
- Ánálisis de contenido de la información de los pósteres seleccionados, a través del estudio de los discursos del estudiantado que han desarrollado dichas prácticas abordando cuestiones como impacto de la experiencia en su formación; percepción de impacto en la entidad y su valoración respecto a la metodología empleada

## Muestra

La unidad de análisis la constituyen los pósteres, entregados como apartado específico de la memoria de prácticas, del periodo 2014/2015 al 2023/2024. Se realizó una tabulación de la información, identificando los pósteres por título, año, entidad y asignatura. Con el listado obtenido se ha procedido a clasificar los pósteres según objetivo de la intervención. Los criterios de selección han sido el desarrollo del proyecto ApS en una entidad de atención a personas mayores y/o la vinculación directa del proyecto con envejecimiento. Del total de 445 pósteres se han seleccionado 75.

## Análisis de datos

A partir de la selección de las unidades de análisis se ha realizado una aproximación mixta, cuantitativa y cualitativa. En primer lugar, respecto a la proporción total de pósteres relacionados con el objeto de la investigación, el tipo de actividad y el contenido de las actividades, y, en segundo lugar, los discursos de los y las estudiantes respecto al proceso de aprendizaje y al servicio realizado.

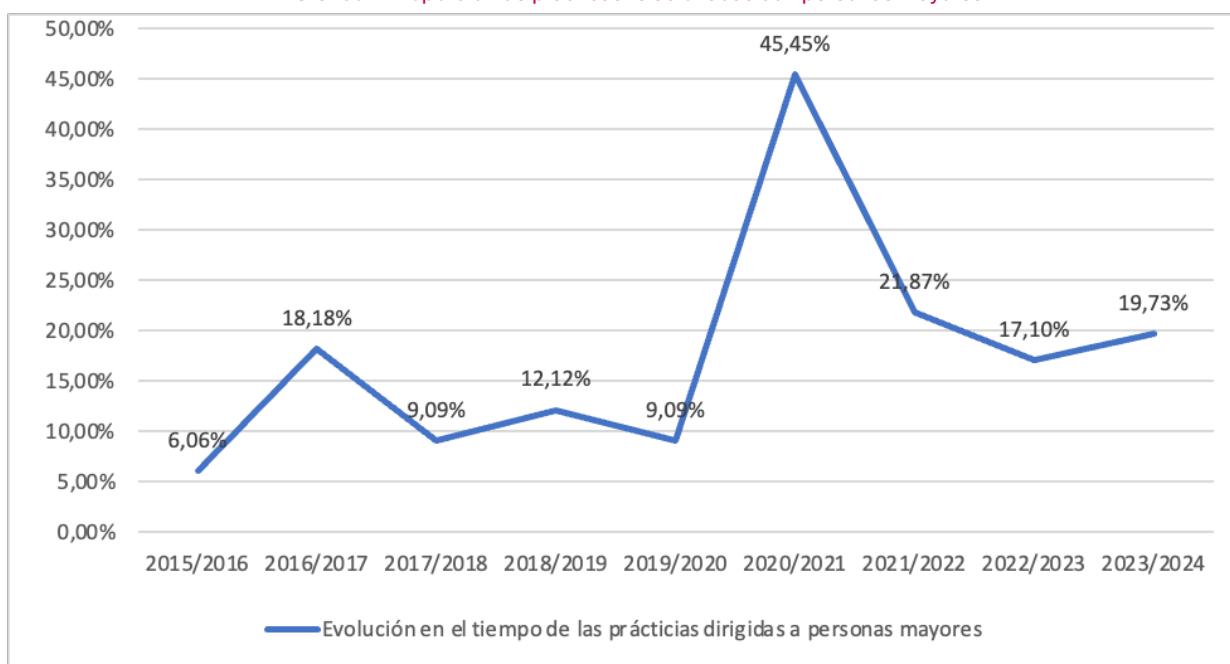
## Resultados

Se presentan los principales resultados, destacando la caracterización de las prácticas y la valoración de los aprendizajes por parte del estudiantado.

### Caracterización de las prácticas Grado de Trabajo Social con personas mayores

De la totalidad de las prácticas curriculares realizadas en el periodo analizado, 445 prácticas, es destacable que un 16,85% se dirigen de manera específica a personas mayores. Como se muestra en el siguiente gráfico en el curso 2020/21 se produce un incremento de las prácticas con este sector de población, representando un 45,45% del total

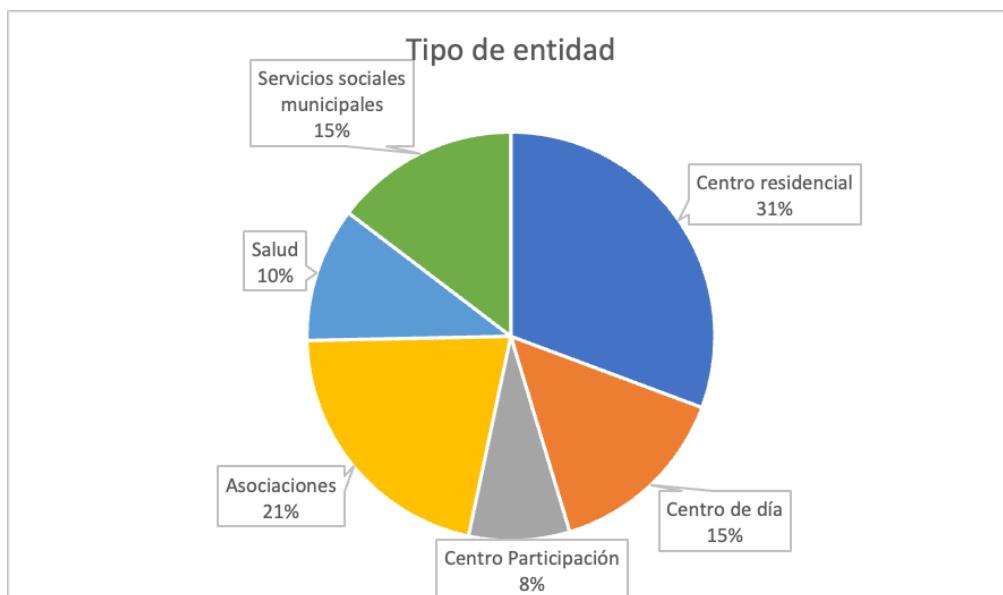
Gráfico 1: Proporción de prácticas relacionadas con personas mayores



Fuente: Elaboración propia

Centrándonos en las prácticas realizadas con este sector de población, se muestra, a continuación, las características de las mismas atendiendo al ámbito y tipo de servicio en el que se llevan a cabo las prácticas curriculares:

Gráfico 2: Proporción de prácticas según tipo de entidad



Fuente: Elaboración propia

Casi una tercera parte de las prácticas, un 31% se llevan a cabo en los *Centros Residenciales* para personas mayores, centros que prestan una atención integral de las necesidades a este grupo de edad.

Por su parte, los *Centros de Participación Activa*, recursos comunitarios para la inclusión y la participación de la persona mayor en la comunidad, junto con entidades del *tercer sector* suman un 29,33% de las mismas (8% y 21,33% respectivamente).

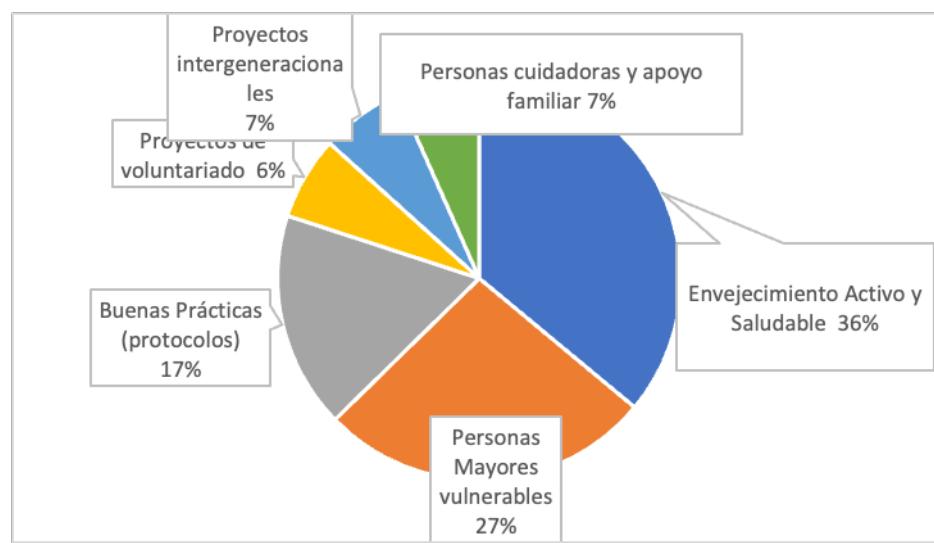
Otro recurso en el que se desarrollan las prácticas son los *Centros de Día*. Dichos servicios cubren las necesidades físicas, emocionales y sociales; si bien, a diferencia de los centros residenciales la persona mayor continua viviendo en su domicilio. En este grupo se encuentran un 14,66% de los proyectos de prácticas.

El mismo porcentaje (14,66%) se llevan a cabo en los servicios sociales municipales en las *Unidades de Trabajo Social*, que son recursos públicos de carácter universal y generalista. Si bien han desarrollado sus prácticas en espacios, tales como el Servicio de Ayuda a Domicilio y en proyectos de atención a personas mayores cuidadoras.

Finalmente, un 10,66% de las prácticas curriculares analizadas se desarrollan en el ámbito de salud, tanto en centros de salud primaria, como especializada. En las mismas se desarrollan proyectos específicos orientados a este grupo de población relacionados con la promoción del envejecimiento activo, así como la atención a las personas mayores en situación de vulnerabilidad.

El siguiente aspecto analizado consiste en la actividad realizada como proyecto de Aprendizaje Servicio tal y como se recoge en el gráfico:

Gráfico 3: Proporción de prácticas con personas mayores atendiendo a la actividad desempeñada.



Fuente: Elaboración propia.

En más de una tercera parte de las prácticas (36%) el estudiantado ha establecido como objetivo promover el *Envejecimiento Activo y/o Saludable* de este grupo de población. En esta categoría se encuentran proyectos relacionados con el desarrollo de actividades de estimulación cognitiva, de habilidades sociales, de hábitos saludables, entre otros. A modo de ejemplo, se destacan iniciativas tales como las desarrolladas en una entidad del tercer sector orientada al diagnóstico de amigabilidad de un municipio riojano como Ciudad Amigable con las personas mayores. La diversidad de los proyectos presentados es reflejo del carácter multidimensional e integral del término del envejecimiento activo ya que se recogen iniciativas relacionadas con la salud física, psicológica y la participación en el entorno entre otras.

En segundo lugar, son destacables los proyectos que se dirigen a personas mayores que se encuentran en *situaciones de vulnerabilidad social* (26,66%). En esta línea, varias de las prácticas se orientan al estudio y establecimiento de las necesidades de las personas mayores identificando sus perfiles y planteando proyectos específicos de intervención que den respuesta a las situaciones de dificultad y/o vulnerabilidad social. Destacan prácticas relacionadas con la prevención e intervención de situaciones de soledad no deseada, el desarrollo de programas de transición a la jubilación de personas con discapacidad intelectual, así como la prestación de servicios de personas en situación de dependencia desde diferentes recursos tales como servicios de ayuda a domicilio, centros de día y centros residenciales. En concreto, se presenta una práctica de abordaje de la exclusión social en un centro residencial de personas mayores con enfoque de género que busca definir los diferentes perfiles existentes de exclusión social que conviven en dicho recurso. Todo ello se encuentra alineado con la Década de Envejecimiento saludable (OMS, 2020) en la que establece como principio “no dejar a nadie atrás” reconociendo las situaciones de especial vulnerabilidad a las minorías étnicas, personas con discapacidad y refugiadas entre otras.

En tercer lugar, los proyectos se centran en el estudio y propuesta de *Buenas Prácticas* en centros de día y centros residenciales. En este sentido, varios estudiantes abordan, por una parte, la implementación de metodologías de intervención tales como la atención centrada en las personas a través del desarrollo de historias de vida y, por otra parte, protocolos de acogida con la finalidad de establecer mecanismos que faciliten la adaptación de las personas usuarias a los centros. En dicha categoría se engloban un 17,33% de las iniciativas desarrolladas.

Finalmente, cabe destacar que tanto los *proyectos de voluntariado, las acciones intergeneracionales y las dirigidas a personas cuidadoras* representan con la misma proporción casi el 20% de las prácticas. En este sentido, se identifican, en primer lugar, prácticas dirigidas a crear y promover programas de voluntariado de personas mayores u orientados a las mismas, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de este grupo de población. De tal manera, que se refuerza la dimensión de participación contemplada en la promoción del Envejecimiento Activo por la que se ha de posibilitar espacios que permitan la participación de las personas mayores a través de diferentes mecanismos como es el voluntariado. En segundo lugar, *proyectos intergeneracionales* que generan cauces de relación positivos entre el grupo de edad que nos ocupa y población infantil juvenil. Estos se sitúan con frecuencia en los centros residenciales y centros de día con temáticas relacionadas con competencias digitales, cocina y trabajo en el huerto. Y en tercer y último lugar, se centran en la atención a personas cuidadoras y a programas de apoyo familiar, los mismos se ubican en los centros de servicios sociales de primer nivel donde se llevan a cabo proyectos grupales de acompañamiento a personas cuidadoras en los que se abordan cuestiones relacionadas con el autocuidado, recursos sociales y generar redes de apoyo. De tal manera se avanza en la construcción del envejecimiento activo y saludable a través la solidaridad intergeneracional, del apoyo a las personas cuidadoras tanto formales como informales y el desarrollo de estrategias participativas en línea con los instrumentos internacionales.

### **Valoración del estudiantado acerca de sus proyectos de prácticas**

Una vez analizada la información sobre los proyectos, el siguiente aspecto estudiado es relativo a la valoración subjetiva de los estudiantes sobre los proyectos de prácticas, en términos de aprendizaje y de servicio.

El aprendizaje adquirido en las prácticas se valora de forma positiva. Se destacan la diversidad de aprendizajes y su vinculación con las competencias profesionales. El estudiantado pone en valor los aprendizajes adquiridos. De esta manera, una alumna de tercer curso alude a los diferentes de aprendizajes vinculados con las competencias profesionales en el desarrollo de sus prácticas en una Unidad de Trabajo Social Municipal. En sus palabras:

*“He aprendido a llevar a cabo un programa de intervención en la realidad social, saber coordinarme en un equipo interdisciplinar, elaborar informes sociales, resolver conflictos entre usuario-profesional, conocer diversos puntos de vista, ser más asertiva, expresarme en un lenguaje técnico y natural”* (Alumna, 3º curso, Unidad Municipal de Trabajo Social).

En el mismo sentido, una alumna de 4º curso destaca el desarrollo personal aportado por sus prácticas y apunta el interés por incrementar su formación vinculada al colectivo de personas mayores:

*“Durante mis prácticas en la Residencia XXX no solo he puesto en prácticas mis conocimientos en la carrera como trabajadora social en cuanto a funciones en la residencia, sino que también me llevo un aprendizaje extra como persona gracias al colectivo de personas mayores y a los trabajadores con los que he estado. Además, estoy segura de que muchas de estas herramientas, consejos, habilidades, competencias me servirán para mi futuro académico y profesional, ya que es un colectivo en el que me voy a seguir formando”* (Alumna 4º curso, Residencia de Personas Mayores)

En relación a los servicios que se han prestado a las entidades el alumnado señala cuestiones como implantación de proyectos de voluntariado, protocolos de acogida a nuevos residentes, incorporación de escalas de medición para conocer el sentimiento de soledad no deseada por parte de las personas usuarias e intervenir de forma sistemática una vez que se detectan dichas situaciones.

*“Se ha generado una visión más amplia, dinámica y renovada de lo que puede ser la tarea del voluntariado en el ámbito asociativo. Apertura de una nueva línea de voluntariado con un seguimiento planificado, superando las líneas puntuales del voluntariado habitual”* (Alumna, 3º curso, entidad del tercer sector).

*“Se han incorporado escalas de medición de la soledad Yessavage<sup>1</sup> y Este<sup>2</sup>, planteando nuevos objetivos y formas de trabajo diferentes. Se ha reforzado la relación de apoyo, la intervención directa y acompañamiento con las personas residentes”*. (Alumna, 4º curso, Residencia de Personas Mayores).

Las prácticas han posibilitado el desarrollo de servicios y la mejora de las intervenciones sociales prestadas en los mismos poniendo en valor el acompañamiento y el apoyo psicosocial.

## Conclusiones

La atención a las personas mayores ha ido modificándose de acuerdo a los cambios en la forma de entender el envejecimiento. Los organismos internacionales y, en particular, la Organización Mundial de la Salud, han contribuido al impulso de nuevas formas de abordar el proceso de envejecimiento de forma activa y saludable, en línea con los enfoques positivos y de reconocimiento de la contribución social de las personas mayores. En base a este tipo de planteamientos, se superan modelos de atención centrados en las pérdidas, los déficits, las limitaciones y la carga que representaría para los diferentes sistemas de protección la atención a las personas mayores. De tal manera que instituciones internacionales ponen en foco en las oportunidades y aportaciones de las personas en esta etapa de su proceso vital. En este sentido, la FITS y la UNESCO destacan la figura profesional del Trabajo Social como disciplina clave para la mejora de la calidad de vida y defensa de los DDHH de las personas mayores.

En base a lo anterior, se plantea que el cambio de paradigma al que se hace alusión sea incorporado en los estudios universitarios, en concreto, en el Grado de Trabajo Social, entre cuyas funciones están la promoción y la atención a este sector de población. De esta manera, las universidades pueden desempeñar un papel relevante como agentes que contribuyan al envejecimiento activo y saludable, a través de sus tres funciones de docencia, investigación y extensión. El aprendizaje servicio se presenta como una metodología experiencial que posibilita la vinculación de la universidad con la realidad social.

En el trabajo se observa la tendencia creciente del número de prácticas del Grado de Trabajo Social con las personas mayores. Los proyectos desarrollados son principalmente de promoción del envejecimiento activo y saludable, la intervención con personas en situación de vulnerabilidad, acciones intergeneracionales y desarrollo de proyectos de voluntariado. Es destacable el número de los proyectos que promueven la participación, la inclusión social y la permanencia de las personas en su entorno, en línea con las indicaciones de los organismos internacionales que apuestan por enfoques integrales y multidimensionales de los procesos de envejecimiento que sitúen a las personas en el centro de las intervenciones.

La experiencia acumulada en el Grado de Trabajo Social de la Universidad de La Rioja, a través de las prácticas curriculares con metodología de aprendizaje servicio, ha ido reforzando la línea del envejecimiento activo y saludable en los proyectos dirigidos a la atención a las personas mayores. El estudiantado implicado en los proyectos muestra su satisfacción con la experiencia vivida; con la adquisición de aprendizajes significativos y reconoce la generación de servicios en las entidades que mejoran la calidad de los mismos. En futuros trabajos sería interesante conocer el punto de vista de las personas mayores y sus familiares respecto al valor de los proyectos. Si bien, se considera oportuno que en la formación de grado se fortalezcan las competencias del estudiantado para promover el envejecimiento activo y saludable como elementos de actuación inspiradores en las diferentes asignaturas del mismo.

## Referencias

- Al-Nashif, N. (2018). Human Rights and Social Works. Trabajo Social Global –Global Social Work, 8,Nºextraordinario, mayo2018, 9-18.doi 10.30827/tsg-gsw.v8i0.7463
- Aramburuzabala (2013) Aprendizaje-Servicio: una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista Internacional para la justicia social*, 2 (2). 5-11
- Bowling, A. (2007). Aspirations for older age in the 21<sup>st</sup> century: What is successful aging? *Aging and human development*, 64(3), 263-297. doi: 10.2190/LOK1-87W4-9R01-7127
- Butler, R. & Schechter, M. (1995). Productive Aging. En G. L. Maddox (Ed.), *The encyclopedia of aging* (pp. 763-764). Springer.
- Bandura, A. (1986). *Social foundation of thoughts and actions*. Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- Barbosa L. Fernández R. y Rodríguez S. (2015) Envejecimiento Activo. En J.L. Sarasola, I. (director.), *Trabajo Social y Servicios Sociales para personas mayores* (pp.169-177). Universidad Pablo Olavide.
- Battle, R. (2009). El servicio en el aprendizaje servicio. En J. Puig, *Aprendizaje servicio (ApS): educación y compromiso cívico* (págs. 71-91). Barcelona: Graó.
- Bass, S. Caro, F. y Chen, Y. P. (1993). *Achieving a productive aging society*. Auburn House.

<sup>1</sup> Escala de depresión geriátrica. Test de Yesavage

<sup>2</sup> Escala ESTE: escala de medición de la soledad social.

- Cuesta, A.B. (2018). El trabajo social promotor de los derechos humanos de las personas mayores. *Humanismo y Trabajo Social*, 18, 75-94.
- Cuesta, A.B. (2021). *Estudio del envejecimiento activo desde la perspectiva del Trabajo Social*. (tesis doctoral Universidad de La Rioja). Repositorio Dialnet. Estudio del envejecimiento activo desde la perspectiva del Trabajo Social - Dialnet (unirioja.es)
- Cuesta, A.B. (2020). Envejecimiento activo, objetivos y principios: retos para el trabajo social. *Zerbitxuan*, 72, 49-60. [Doi.org/10.5569/1134-7147.72.04](https://doi.org/10.5569/1134-7147.72.04)
- Cuesta, A.B. y Raya, E. (2023). Estudio de la planificación social dirigida a personas mayores en España en el periodo 2016-2023. *Azarbe: Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 12, 39-51.
- Cuesta, A.B. y Raya, E. (2024). Social Planning for Ageing Within the Framework of the Decade of Healthy Ageing (2020-2030). *Revista de Gestao Social e Ambiental*, 18, 7.
- Cuesta, A.B. Raya, E. y Carbonero, D. (2024). Active methodologies for learning about human rights through the Age-Friendly Cities project in the social work bachelor's degree. *Social Work Education*. <https://doi.org/10.1080/02615479.2024.2402763>
- Cumming, E. & Henry, W. (1961). *Growing old. The process of disengagement*. Basic Books.
- De León, L. P. Lévy, J. P. Fernández, T. & Ballesteros, S. (2015). Modeling Active Aging and Explicit Memory: An Empirical Study. *Health and Social Work*, 40(3), 183-190. <https://doi.org/10.1093/hsw/hlv044>
- Echauri-Galván, B. (2023). Aprendizaje al servicio de la motivación: efectos del ApS sobre la motivación del alumnado en una asignatura de traducción. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (31), 245-262.
- Federación Internacional de Trabajo Social. (1999). Declaraciones de política social de la tercera edad. <http://www.ifsw.org/en/p38000214.html> e
- Federación Internacional de Trabajo Social. (2014). *Definición del Trabajo Social*.
- Federación Internacional de Trabajo Social (2008). Políticas sobre el envejecimiento y las personas de la tercera edad. Microsoft Word - Políticas FITS para personas 3 edad.doc ([ifsw.org](http://ifsw.org))
- Fernández, S (2010). Prácticas y profesión en Trabajo Social: relaciones académicas y proceso metodológico. *Cuadernos de Trabajo Social*, 23, 229-246.
- Fernández-Ballesteros, R., et al. (2006). Estudio Longitudinal sobre Envejecimiento Activo (ELEA). Madrid, IMSERSO, Estudios I+D+I, nº38.
- Fernández-García, T. y Ponce de León, L. (2013). Envejecimiento Activo: Recomendaciones para la intervención social desde el modelo de gestión de casos. *Portularia*, 13(1), 87-97. <http://dx.doi.org/10.5218/prts.2013.0010>
- Foster, L. y Walker, A. (2013). Gender and active ageing in Europe. *European Journal of Ageing*, 10, 3-10. doi:10.1007/s10433-013-0261-0
- Foster, L. y Walker, A. (2015). Active and successful aging: A European policy perspective. *The Gerontologist*, 55, 83-90. doi:10.1093/geront/gnu028
- Franco, P. y Sánchez, A. (2008). Saber envejecer: aspectos positivos y nuevas perspectivas. *Foro de Educación*, 10, 369-383.
- García, G. (2012). Conectados. Envejecimiento Activo. *Servicios Sociales y Política Social*. 98, 1, 53-66
- Geller, E. S. (2016). *The psychology of safety handbook*. CRC press.
- Havighurst, R. J. (1953). The leisure activities of the middle-aged. *American Journal of Sociology*, 63, 152-162
- Havighurst, R. J. (1961). Successful aging. *The Gerontologist*, 1, 8-13. doi:10.1093/geront/1.1.8
- Havighurst, R. J. (1963). Successful ageing. En R. Williams, C. Tibbitts, & W. Donahue (Eds.), *Process of ageing* 1 (pp. 299-320). Atherton.
- Kashina , E., Bogdan , V., & Agarkov , B. (2023). Desarrollo de mecanismos jurídicos internacionales para proteger los derechos sanitarios de las personas mayores . *Interacción y Perspectiva*, 13(2), 218-231. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7812199>
- Lemon, B. W. Bengston, V. L. & Peterson, J. A. (1972). An exploration of the activity theory of aging: Activity types and life satisfaction among in-movers to a retirement community. *The Journal of Gerontology*, 27, 511-523. DOI: 10.1093/geronj/27.4.511
- Leone, A.P. y Couselo, D.S. (2023). Cartografías de la fragilidad de los cuerpos: una mirada desde el Trabajo Social. *Itinerarios de Trabajo Social*, 3, 110-116. <https://doi.org/10.1344/its.i3.40798110>
- Maldonado, B. (2022) Aprendizaje Servicio para la educación superior. La integración curricular y el servicio comunitario en el grado en Trabajo Social, en INNDOC. II Congreso Internacional de innovación en la docencia e investigación de las Ciencias Sociales y Jurídicas. <https://2022.inndoc.org/ponencia/aprendizaje-servicio-para-la-educacion-superior-la-integracion-curricular-y-el-servicio-comunitario-en-el-grado-de-trabajo-social/#>
- Marshall, V. M. y Altpeter, M. (2005). Cultivating social work leadership in health promotion and aging: Strategies for active aging interventions. *Health y Social Work*, 30, 135-144. doi:10.1093/hsw/30.2.135
- Marsillas, S. (2016). *Desarrollo y validación de un Índice Personal de Envejecimiento Activo adaptado al contexto gallego*. [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela] Minerva Repositorio Institucional.
- Martín, M. (2012). Trabajo Social con personas mayores. Teoría y práctica del Trabajo Social Gerontológico. *Servicios Sociales y Política Social*, 98 (1), 9-34.
- Martín, X. y Rubio, L. (2010) Prácticas de ciudadanía. Diez experiencias de aprendizaje servicio, Octaedro. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Martínez, M. (2008) Aprendizaje Servicio y responsabilidad social de las universidades, ed. Octaedro: Barcelona

- Mella, I. (2019) Aprendizaje- Servicio y rendimiento académico del alumnado universitario. La evaluación de un programa, Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela
- Mendes, F. R. (2013). Active ageing: A right or a duty? *Health Sociology Review*, 22, 174- 185. doi:10.5172/hesr.2013.22.2.174
- Min, J.W. (2013). Health Inequalities and Active Aging: What Can Social Workers Do? *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 2, 81-86.
- Minkler, M. y Fadem, P. (2002). "Successful Aging". A disability perspective. *Journal of Disability Policy Studies*, 12, 229-235. doi:10.1177/104420730201200402
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development: United Nations.
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Perspectivas mundiales de la población mundial 2022*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). Envejecimiento Activo: un marco político. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 37(S2), 74-105.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Decenio del Envejecimiento Saludable 2020-2030*. Decenio del Envejecimiento Saludable (2020-2030) ([who.int](http://www.who.int))
- Ovejas, R., Fernández, J., De la Rosa, P. Facal, T. Raya, E. y Sobremonte, E. (2012). "Encuesta sobre Prácticas externas y Trabajo Fin de Grado en Trabajo Social-2012". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 19, 95-113.
- Páez, M. y Puig, J.M. (2013) La reflexión en el aprendizaje- servicio, Revista internacional de educación para la justicia social. Vol. 2 (2) pp. 13-32
- Palos, J. (2011). "Aprendentatge servei. Aprendre de forma competencial i amb responsabilitat social". *Temps d'Educació*, 41, 25-40.
- Pascual, P. (2023). Aprendizaje-Servicio: educación al servicio de la sociedad. *Aularia: Revista Digital de Comunicaciones*, 12(1), 75-78.
- Peel, N. M. Bartlett, H. P. & McClure, R. J. (2004). Healthy ageing: How is it defined and measured? *Australian Journal on Ageing*, 23, 115-119. doi:10.1111/j.1741- 6612.2004.00035.x
- Pinazo, S. (2012). Envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional En M. G. Pérez (Ed.), *Claves para un envejecimiento activo* (p. 8). UNED.
- Postlethwait, A. (2012). Service Learning in an Undergraduate Social Work Research Course. *Journal of Teaching in Social Work*, 32(3), 243-256. <https://doi.org/10.1080/08841233.2012.687343>
- Puig, J. M. (Coord.). (2009). *Aprendizaje Servicio. Educación y compromiso cívico*. Barcelona: Graó.
- RedApS, (2024). *Aprender haciendo un servicio a la comunidad* <https://www.aprendizajeservicio.net/que-es-el-aps/>
- Raya, E. y Cuesta, A.B (2019) Envejecimiento activo a través del aprendizaje-servicio análisis de caso em las prácticas de trabajo social. En A. Martínez y P. Carrascosa (Coord.) *Educar en el compromiso social: los proyectos de aprendizaje-servicio en la formación universitaria*. Editorial Koine.
- Raya-Diez, E. (2017). Introducción a la metodología de aprendizaje servicio como metodología activa. En A. Vega, Los derechos humanos en la Educación Superior: enfoques pedagógicos innovadores a través del aprendizaje servicio y del aprendizaje basado en competencias (págs. 41-58). Logroño: Universidad de La Rioja.
- Raya-Diez, E. (2021) Acción tutorial y acompañamiento en proyectos de aprendizaje servicio en Navaridas, F. y Raya, E. (coord.) Formación docente y desarrollo de competencias en el profesorado: hacia un modelo para la calidad educativa, Wolters Kluwer: Madrid.
- Raya-Diez, E., & Caparrós, N. (2015). Aprendizaje-Servicio en las prácticas externas de Grado: La experiencia de la Universidad de la Rioja en el Grado en Trabajo Social. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 2(2). DOI: <https://doi.org/10.15366/riejs2013.2.2.007>
- Raya-Diez, E., y Caparrós Civera, N. (2013). Aprendizaje-Servicio en las prácticas externas de grado: La experiencia de la Universidad de la Rioja en el grado en Trabajo Social. *Revista Internacional de Educación para la justicia social*. 2(2), 2013,131-154.
- RedApS, (2024) *Aprender haciendo un servicio a la comunidad* <https://www.aprendizajeservicio.net/que-es-el-aps/>
- Rowe, J. W. y Kahn, R. L. (1987). Human aging. Usual and successful. *Science*, 237 (4811), 143-149. DOI: 10.1126/science.3299702
- Rowe, J. W. y Kahn, R. L. (1997). Successful aging. *The Gerontologist*, 37, 433-440. DOI: 10.1093/geront/37.4.433
- Rubio, L. (2009). El aprendizaje en el aprendizaje servicio. En Puig, *Aprendizaje servicio (ApS): educación y compromiso cívico* (págs. 91-106). Barcelon: Grao.
- Salmerón J. (2012). *La percepción del envejecimiento desde la perspectiva de las mujeres mayores usuarias de centros sociales de la Comarca del valle del Ricote de la Región de Murcia. Sus implicaciones para la educación*. [Tesis doctoral, Universidad de Murcia]. DIGITUM. <http://hdl.handle.net/10201/30160>
- Seeman, T. E. Bruce, M. L &Mc Avay, G. (1996). Social network characteristics and onset of ADL disability: Mac Arthur Studies of Successful Aging. *The Journals of Gerontology - Series B: Social Sciences*, 51, 191-200.
- Sidorenko, A. y Zaidi, A. (2013). Active ageing in CIS countries: Semantics, challenges, and responses. *Current Gerontology and Geriatrics Research*, 17. doi:10.1155/2013/261819
- Tapia, M.N. (2000). *La Solidaridad como Pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia, M.N. (2006). *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Editorial Ciudad Nueva.

- Tiernes, C. (2011). El Trabajo Social y la educación social como pilares básicos para la atención y estimulación cognitiva de nuestras personas mayores. *Pedagogia i Treball Social*. 2011, 48-64.
- Torres Carrillo, SS, Balseca Basantes, JE, & Chiliquinga Véjar, LC (2023). El aprendizaje servicio para elevar la motivación profesional en la Carrera Trabajo Social de la Universidad Técnica de Ambato. *REIDOCREA*, 12(06), 62-75.
- Walker, A. (2002). A strategy for active ageing. *International Social Security Review*, 55(1), 121-139. doi: 10.1111/1468-246X.00118
- Walker, A. y Maltby, T. (2012). Active ageing: A strategic policy solution to demographic ageing in the European Union. *International Journal of Social Welfare*, 21 (Suppl. 1), 117-130. doi:10.1111/j.1468-2397.2012.00871.x
- Zamarrón, M.D. (2013). Envejecimiento Activo: un reto individual y social. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 449-463.